

PRECIO EN MADRID.

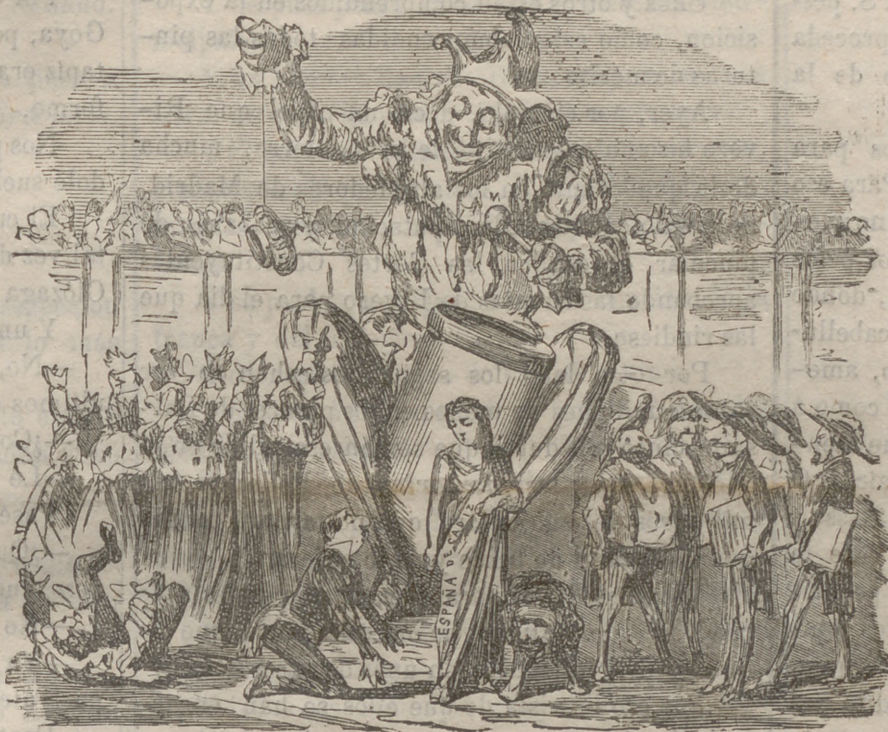
Por un mes: 4 reales.
Por tres id.: 11

ADVERTENCIAS

La mayor desgracia de la revolución consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripción es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se trapanan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 80

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, princip

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

PREPARATIVOS ELECTORALES.

Ahora que el gobierno se dispone á hacer las elecciones, de las cuales es posible que salga como el gallo de Moron, cacareando y sin plumas, no es extraño que el Sr. Candau haya disparado contra los gobernadores una circular cortada por el patron de la que vamos á transcribir para que vea el ministro de la Gobernacion que sabemos imitar su enojosa tarea. Hé aquí cómo es este importante documento sobre poco más ó menos:

Madrid, año tercero del hambre, á fines de Malcampo.

Salud y puntos negros, quiere decir, pesetas. Supongo que V. S. será adicto á esta situacion y que habrá adoptado por divisa la que adoptó antes y despues de gobernar la Insula Barataria el gran Sancho Panza, modelo y emporio de gobernadores, y que consistió en profesar como bueno la doctrina de aquel viejo refran quedió: «No con quien naces, sino con quien paces.» El gobierno, fuerte de estómago y sereno de pulso, no tiembla ya cuando se lleva la cuchara á la boca y se propone mandar como un girifalte. Oxidada la Constitucion como una sarten vieja, donde se ha freido por espacio de tres años al pueblo español, el gobierno la ha pulverizado con liberal frescura y se la ha comido por sopa á fin de dar tono á su sangre y de ejercer regularmente las sublimes é importantes funciones de la digestion. Perniquebradas las prácticas constitucionales en beneficio de nuestras quijadas, ya no pueden correr libremente por el barbecho del propeso y se han perdido de vista como un cimbrío que lleva un pino en la mano. Pero todos estos adelantos, señor calamar, ó señor gobernador de mis pecados, serán nulos, y por consiguiente perdidos, si el gobierno no los robustece con la victoria electoral, base y fundamento de la cocina del porvenir. Para nadie es un misterio y debe serlo menos para V. S. que

el acto electoral se ha puesto negro como boca de lobo, y que el gobierno no puede ir á él sin proveerse de carlanclas. En este concepto, y confiando mucho en su ilustrado criterio, se dirije á V. S. para trasmitirle la flor y la nata de algunas instrucciones suculentas. V. S. sabe, porque es casi un axioma, que el gobierno no tiene en frente de sí mas que á los carlistas, á los republicanos, á los progresistas radicales (alias boqueras), á los cimbríos, á los moderados, á los conservadores y quizás á los moros fronterizos: como quien dice, una friolera. Claro es, pues, que el triunfo no podrá conseguirse sin apelar al recurso supremo de la política de exterminio, segun prescribe para estos casos agudos el formulario del anciano Olózaga. Respecto á los carlistas excusado es decir á V. S., porque la experiencia lo tiene suficientemente comprobado, que aunque se les rompan los huesos y se les balden las costillas, y se les rechace de los colegios á trabucazos y á puñaladas, al progreso no se le ha de arrugar por esto el ombligo, puesto que ya nos encontramos con el precedente de que para ellos no rige el título II de la Constitucion, ni hay tribunales. En caso idéntico se hallan los republicanos, y por lo mismo es preciso tratarlos á unos y á otros con mano de hierro, haciendo de sus quejas y de sus reclamaciones el mismo caso que haria una pared de adobes. Si V. S. logra convencer á las gentes ilustradas de que los carlistas lo que quieren es restablecer la inquisicion y los diezmos, quemar las bibliotecas, arrasar las universidades y levantar una horca al pie de cada iglesia, los aplastará infaliblemente y no podrán sacar en parte alguna la cabeza. De igual manera es indispensable que persuada V. S. á los contribuyentes, de que la república y *La Internacional* son dos demonios en una sola pieza; que lo que desean es saciar su sed de robo, de asesinato y de pillaje, y que sus fines se reducen á rociar con petróleo el país y á prenderle fuego para que arda como una tea. Ensayando estos

recursos podrá el gobierno echarse á dormir la siesta tranquilamente, seguro de que no le han de mojar la punta de la oreja sus irreconciliables enemigos.

De distinta suerte hay que proceder contra los radicales (alias boqueras), contra los cimbríos contra los conservadores, contra los fronterizos y contra los moderados. Ramas podridas del árbol sacrosanto de la libertad, viven todavía pegadas á su tronco, y no podriamos cortarlas con el cuchille de la guillotina electoral sin hacernos á nosotros mismos sangre. Para esto hay que emplear la mano de hierro; pero con guante de seda. El gobierno desearia verlos á todos aspadados ó crucificados porque en realidad le hacen mucha sombra; pero en la imposibilidad de hacerlos bailar en la cuerda tirante los recomienda al ingenio de V. S. para que los saque el sol de la cabeza. Conviene, pues, que contra estos galeotes, despliegue V. S. todos los recursos de su brillante imaginacion *calamarina*. En tales casos surten buenos efectos los medios universales para falsear elecciones, tales como los chanchullos de las listas, la negacion de las cédulas y sobre todo los escamoteos del escrutinio. Recomiendo á V. S. las prácticas que siguen los tahures mas tronados de las casas de juego para levantarse con el dinero del prójimo. El sistema es facil y graciosamente progresista. A una hora dada se matan las luces, se dispara un petardo debajo de la mesa y á favor de la oscuridad ejercen las manos los derechos inaguantables. Tiene V. S. plenos poderes para barrer el comedero á todo empleado de su mando que no vote con el gobierno. Con los curas no hay que contar porque son tozudos y se han acostumbrado ya á los ayunos y penitencias; pero donde haya un espectro de esos que se llaman maestros de escuela y que como tal se dedique á enseñar los codos, donde haya un esqueleto de esos que se llaman retirados militares, y en general donde exista un individuo perteneciente á esas que se llaman clases pasivas y que como tales están viviendo

con el permiso del enterrador, procure V. S. pescar su voto, y sino se le dan al gobierno, proceda como Herodes, reproduciendo el pasillo de la degollacion de los inocentes

El gobierno tiene fundados motivos para creer que los militares votarán con él. Para eso ha expedido el Sr. Bassols la orden de que no puedan traer las barbas como ermitaños ni los pelos de la cabeza como artistas trágicos: y así, dónde vea V. S. que hay un militar barbudo ó cabelludo que se resiste á votar en calamar neto, amenácele V. S. con trasquilarle las barbas como á un borrego, sin temor de que le digan que atenta contra la propiedad de los bienes raíces. O mucho me engaño ó esta disposicion de Bassols que ordena el rasuramiento de la barba y de la cabeza á los militares á fin de que vayan pelados como capones ó á lo más conserven bigotes como los chinos, está llamada á afianzar la monarquía, á consolidar el orden, á elevar el crédito y á despachurrar á *La Internacional*.

De V. S. depende el éxito de la batalla electoral; y excusado es añadir que de esta batalla depende la vida del gobierno y la prosperidad de su política mediterránea, esto es, calamar. Haga V. S. las elecciones á palos limpios ó á palos sucios, y no saldrá malparado porque de los palos y solo de los palos ha de salir la astilla de nuestra victoria. A los manejos arteros de las tertulias zorrunas, oponga V. S. las astucias del tupé de Sagasta, que es nuestro redentor, y saldremos airosos. Haga V. S. de Sagasta una especie de *coram vobis* y no habrá quien nos eche roncas. Para concluir: no diga V. S. á nadie que se me han ocurrido tantas cosas buenas como van sembradas en esta circular, cuyo carácter es puramente confidencial. V. S. sabe que soy tan bueno como el pan y que para los que bien me sirven no soy Candau sino Candeal; pero si V. S. me vende, corre el riesgo de que le retuerza el pescuezo como á una gallina y de que le envíe al panteon de los cesantes. Afectos á la parienta, y deseándole acierto y tino para desempeñar su espinosa mision, queda suyo fino, fiel, firme y fogoso.—Paco.

Sr. Sancho Panza, calamar de la insula de...

LA EXPOSICION.

ARTÍCULO II.

No creíamos que las gentes de este desdichado país eran tan aficionadas á exposiciones de las *artes liberales*.

No sabemos qué garabato tienen los progresistas, que todo se les agarra á él, y todos se agarran á él.

Los insignificantes bosquejos que hemos trazado en nuestro primer artículo sobre la Exposicion han sido tan del agrado de los lectores, que muchos de ellos nos han escrito diciendo:

—Haga usted, Sr. RIGOLETO, otra exposicion de progresistas.

Y RIGOLETO exponiéndose á las iras de los interesados ha resuelto exponer al público otros cuantos bocetos de esta *avis rara* de la moderna política.

No sabemos, en primer lugar, cuáles son los progresistas.

Sagasta dice que son los suyos. Zorrilla que son los que él capitanea.

Unos y otros por supuesto son peores.

Unos y otros están comprendidos en la exposicion, como están comprendidas todas las pinturas de mérito

Ayer, por ejemplo, decia un papel que Rivero hizo un empréstito, le echó tierra, mucha de la que levantó en los alrededores de Madrid, no rindió cuentas á la diputacion, y acabaron de pincelar el cuadro las Córtes Constituyentes aprobando las cuentas de Rivero para el dia que las rindiese.

Por otro lado los sagastinos echan de ver catorce millones de ménos en los pinares de Balsain, cinco mil duros que se han escondido en el gobierno civil, las *memorias* de Pellon, y seis mil duros de un collar, que no tardará mucho que los tengan de balde y no lo quieran.

Veán ustedes si para formar una galería de cuadros de moralidad, se necesita más que lo que los progresistas dicen unos de otros.

Por eso en vista de que ellos se han encargado de pintarse, nosotros renunciámos á hacer la pintura y nos vamos á entretener en dar á nuestros lectores una idea de la verdadera exposicion que existe en la Castellana junto al palacio de Indo.

Los que no hayan estado en Madrid habrán oido hablar mucho del Palacio de la Exposicion, nada ménos que si fuera el palacio de cristal de Londres.

Pues sepan que el Palacio de la Exposicion no es otra cosa que una especie de tienda de campaña parecida á las que usan en las ferias de Andalucía para las buñolerías ó tiendas de licores; que por lo demás, las tiendas particulares de aquellas ferias valen algo más que el *Palacio* de la Exposicion.

Peró como los progresistas acababan de salir de los salones de la taberna del *Cojo* ó del *Perro*, al tropezarse con aquellos seis desmantelados arrabales de la exposicion, digeron, pues es un palacio.

RIGOLETO se entró por la puerta principal que es la única que tiene.

Lo primero que tropezó fué con un despacho de billetes á la izquierda y otro de catálogos á la derecha.

Al pié de la ventanilla donde se vendian aquellos habia una señora de gorra.

Algunos creyeron era un progresista, pero yo tuve el gusto de distinguir el sexo en cuanto me use á un metro de ella.

—Caballero, me dijo, ¿sabe V. dónde se despachan los progresistas?

—Señora, la contesté, aquí no se vende ese género.

—Decian que aquí los despachaban.

—No, señora, como no sea que los despachen en otra parte...

Seguí andando, con permiso de un municipal que me detuvo medio minuto á la puerta, porque decia, reló en mano, que faltaba ese medio minuto para las diez, hora de entrada.

Lo primero que hice fué mirar despacio si estarian allí los cuadros perdidos de Goya

Y no iba yo muy descaminado en mi pensamiento, porque decia, así como los progresistas presentan como suyos, los pinares, los cortijos, las joyas, etc., lo mismo pueden presentar los cuadros.

De este modo mataban dos pájaros de una pedrada.

Presentaban un cuadro ajeno como suyo y podian llevarse un premio que le correspondía á otro.

Por desgracia no vimos ni aún los tapices de Goya, porque un lienzo grande que parecia un tapiz era el general Serrano de rigoroso uniforme.

Nos parecia verlo triunfante en Alcolea dándole suelta á los presidios y las tabernas.

El cuadro núm. 635 representaba un jarron: tal vez dije yo para mí, sea este aquel en que Olózaga derramó sus primeras lágrimas.

Y uno que estaba detrás me contestó:

—No, señor, ¡ahí es donde ha guardado los últimos cincuenta mil duros!

—¿Con qué tan caro se vende ese señor?

—Le pagan la embajada al peso.

Pasé al núm. 625 que representaba un pobre.

—¿Quién es este pobre? Pregunté á un *cicero* que encontré á mano.

—No se sabe, los progresistas no lo conocen.

—Ya lo creo: los progresistas, hoy no tienen pariente pobre.

Pasé al 541 que representaba otro pobre.

Llegué al 294, era un mendigo.

—¿Pero esta es una exposicion del Hospicio?

—No, señor, me contestó uno, es que la inspiracion...

—Vaya una inspiracion pobre.

El cuadro que lleva el núm. 310 estaba siendo objeto de admiracion por parte de muchos curiosos.

Era un cuadro de *buen tabaco*.

—Ese cuadro es de Moret, decia uno.

—Hombre, decia otro, Moret no iba á dejar el tabaco en cuadro.

—Pues ese tabaco nadie ha podido traerlo ahí mas que él.

En esto llegó uno al parecer inteligente en la materia y les dijo:

—Hombre, si ese tabaco está pintado.

—Ya me lo figuraba yo, contestó uno de ellos que parecia mas avisado, ya me figuraba yo que no se podia ver el tabaco como no fuera pintado.

Por fin despues de admirar el 116 que es un grupo de mendigos, el de La Urraca ladrona, El Correo fraudulento, La playa de Málaga, Un Mercado, Una Comida, El Diablo harto de carne, La Cena y La Pesca, llegué al núm. 380 que representa *Recuerdos de una sublevacion*.

Cuando divisé este cuadro le dije al *cicero* ne, muchacho, apaga y vámonos.

Los lectores esperarán á que continúe luego que descansen de estos *recuerdos*.

CAPITULO DEL EVANGELIO REVOLUCIONARIO.

In diebus illis: En aquellos dias se fué Malcampo á ver á D. Amadeo y le dijo: «Señor, esto está oscuro y huele á queso: necesito un decreto para suspender las sesiones de Córtes»

Y D. Amadeo debió contestarle en latin: *malorum causa*.

Y un hombre llamado RIGOLETO se echó á reír, chupándose los dedos de gusto como si hubiera almorzado en Fornos.

Y entonces Malcampo sacó un papel escrito por la mano de Candau y redactado por Sagasta.

Y en aquel papel leyó lo siguiente: «Cada cimbrío tiene un pino de Balsain en la mano: cada radical es una fortaleza rellena de *puntos negros*: cada republicano es un internacionalista, y cada carlista es una maza de Fraga. De donde se infiere que si no se suspenden las Córtes baldan a la monarquía.»

Y D. Amadeo debió contestar en italiano: «Ecco il problema.»

Y un hombre llamado RIGOLETO se puso á silbar aquel aire de *Genoveva de Brabante*, cuya letra dice:

Pobre del infiel,
pobre del infiel,
de fijo vá á llevar mulé.

Y Malcampo atrapó el decreto de suspension de las Cortes y se le metió en el bolsillo más hondo de su gaban.

Y sólo pudieron saber que el decreto existía en el tupé de Sagasta, la nariz de Candau y las patillas de Colmenares.

Y Montejo estaba melancólico.

Y Bassols, sordo como una tapia, cogió al fin el sueño y empezó á soñar que era preciso poner sobre las armas á los cuarteles.

Y Angulo, convertido en rueda de molino, daba vueltas alrededor del empréstito número ciento diciendo: «De este no os librará ni el niño de la bola.»

Y Malcampo tuvo guardado en su bolsillo el decreto por espacio de siete horas.

Y despues le leyó en voz alta exclamando: «¡Viva la Constitucion!»

Y los diputados se quedaron con la boca abierta diciendo: «Apaga y vámonos.»

Y á Ruiz Zorrilla le dió un soponcio semejante al que debió sufrir cuando oyó los tiros de la calle del Pez.

Y Rios Rosas exhaló un bramido de alegría.

Y un hombre llamado RIGOLETO lanzó un estornudo y exclamó como el gallego del cuento: «*Huelume* que va á haber *palus*.»

Y los radicales se frotaron la panza de gozo porque creyeron que habian derrotado á los *calamares* ganándoles cuatro votaciones.

D. Amadeo fué de parecer contrario y mantuvo en el poder á los *calamares*.

Y los radicales dijeron á los jaleadores de la Tertulia: «Ya empezamos á ensuciarnos en las prácticas constitucionales.»

Y los sócios de la Tertulia dijeron á los cimbríos: «A la Constitucion se la está llevando el demonio.»

Y los cimbríos dijeron á un hombre llamado RIGOLETO: «No se ria usted tanto, so gracioso.»

Y RIGOLETO contestó á todos: «A cada puerco le llega su San Martín.»

Y la Constitucion poniéndose en jarras delante del trono le dijo con mucho salero: «Faltan tres días para que se termine la legislatura.»

Y encarándose despues con el gobierno, le enseñó los dientes diciéndole: «No puedes cobrar las contribuciones porque las Cortes no han votado los impuestos.»

Y el trono contestó: «*Bono, bono, bono*.»

Y el gobierno rascándose una oreja dijo: «*Malo, malo, malo*.»

Y un hombre llamado RIGOLETO, exclamó: «Ya se nos van indigestando los macarrones.»

Y el gobierno, sintiéndose débil, blindó las costillas nombrando ministro de Estado á un estadista *in partibus* llamado De Blas.

Y todo lo que diga este Blas, será punto redondo.

Y cuando este De Blas deje de ser ministro, saldrá una voz de todas las cuevas del progreso que dirá muy récio: «Una y no más, Sr. De Blas.»

Y reforzado el gobierno con el auxilio del ministro Blas, se sintió animoso y corajudo y la Europa entera dejó de temblar.

Y despues pensó en hacer las elecciones municipales.

Y un hombre llamado RIGOLETO, se echó á llorar de risa, diciendo: «No te compongas.»

Y el gobierno sacando de las tripas corazón, y enarbolando por bandera el tupé de Sagasta, hizo las elecciones municipales y las de diputados.

Y se pusieron en juego las influencias de la tranca y del trabuco.

Y corrieron arroyos de sangre y vino.

Y á pesar de todo, salió el gobierno con las manos en la cabeza.

Y un hombre llamado RIGOLETO, tomó un polvo de rapé para descargarse las narices, y exclamó para su montera: «Siga la danza.»

Y la danza siguió hasta que vino el diluvio.

Y se ahogó la Constitucion, y á la Tertulia le llegó el agua hasta el pescuezo.

Y todos los animales progresistas se ahogaron.

Y un espíritu llamado Rivero, al ver tanta agua, no pudo menos de horrorizarse.

Y agarrándose á las orejas de Bassols, maestro de espiritismo, exclamó: «Yo me *jundo*.»

Y Martos se *jundió* tambien.

Y los cimbríos se sepultaron en lo más profundo de los abismos.

Y el que no se ahogó, se le dió con un tronco de pino entre ceja y ceja, y á renglon seguido, se lo fué á contar al diablo su pariente.

Y el país, que se habia olvidado hasta de comer y tenia un hambre que se meaba la perra, se vió al fin libre de las orugas que devoraban su peculio, y de las sanguijuelas que chupaban su fortuna.

Y un hombre llamado RIGOLETO, no pudo menos de exclamar: *Laus tibi Cristi*.

Y así acabó la gloriosa, reventando como el niño Totana.

SEGUNDA PALIZA.

Como dijo RIGOLETO
en medio de coscorrones,
ayer ya las elecciones
nos tiramos al colete.

¡Y qué episodio tan tierno!
¡qué triste ha sido aquel rato
en que hasta salió el gobierno
haciendo fus como el gato!

Van, sin quitar ni poner,
á saber toda la gresca
y lo que charlaba ayer
toda la gente de pesca.

En Toledo es un espanto,
lo mismo en Guadalajara,
los carlistas con el santo
se han cargado y la cuchara.

En Búrgos ha sido igual,
en Pamplona y Castroudiales;
en Madrid los radicales,
en Córdoba el federal.

En Murcia los moderados,
en Álava los carlistas,
en Cádiz los unionistas,
pero no los resellados.

En Málaga á coscorrones
la autoridad ha jugado,
y la cárcel ha ganado
sin duda las votaciones.

A medias los sevillanos
han salido en la contienda;
en Granada la tremenda
dieron los republicanos.

Lo mismo pasó en Jaen,
Zaragoza y Castellon,
en Cabra la oposicion
triunfó y en Huesca tambien.

En fin, la cosa es tan seria,
que á pesar de las coacciones
han sido las elecciones
un desbarate de feria.

¿Y el gobierno? Entre el horror
exclama sentimental:
si estas han salido mal
las otras saldrán peor.

AL REY POR SU MONEDA.

En los tiempos del oscurantismo andaba muy valido el refran, «al buey por el asta, y al hombre por la palabra.»

En el siglo de las luces (del fósforo), y en estos tiempos de progreso (del palo), hay que modificar el adagio de este modo, «al setembrino por el diente, y al rey democrático por su moneda.»

Este cambio de refranes no significa que la situacion creada el 18 de Noviembre, no se convierta el día menos pensado en una plaza pública, donde se corran toros y cañas.

Tampoco quiere decir que la palabra empeñada por la union liberal sea una especie de fé púnica, en que no pueda fiarse el gobierno nuevamente instalado en Roma.

Despues del comportamiento que los unionistas han mostrado con la dinastía caída, y con la que no se acierta á levantar, seria un anacronismo sospechar de la buena fé de los servidores y picapedreros de todas las monarquías, de todas las situaciones y de todos los gobiernos.

Ellos que se pusieron de rodillas para que los progresistas no suprimieran los frailes, y cuando han tenido en su mano la llave de los destinos patrios, les han dado con las puertas de sus poltronas, ó de sus destinos en la correa.

Ellos que como los fariseos del Evangelio se tragaron los camellos de la libertad de cultos y la libertad de asociacion, y tienen escrúpulos de que *cuele* la proposicion más justa que se ha presentado en el Congreso.

La union liberalesca, en fin, asilo de todos los políticos vergonzantes, almacén de todas las ideas averiadas, amparo de todos los tráfugas, desvan de todos los sistemas desacreditados. La union liberal, cortesana lo mismo de monjas que de reinas, portadora así de cirios á San Pascual como de mensajes del diablo correo, reconociendo el reino de Italia, emprendedora de todo género de aventuras, lo mismo la de Vicálvaro que la de Manzanares, ora en las calles de Madrid, ora sobre el puente de Alcolea, verdadero Gil Blas de la política, por tanto que con el mismo gusto sirve al duque de Lerma, que al célebre A. Brosio Lamelá, no faltaba más, digo, que á estos nuevos caballeros andantes y mandantes, se les fuera á cojer como á los de la Edad Media, por su fé, por su palabra.

Es menester por tanto cambiar los frenos, ó más bien convertir los refranes, y en vez de la palabra y el asta, sustituir el diente y la moneda.

Sí, el colmillo y el busto, hé aquí el verdadero retrato de la situacion. Ni Quevedo con su

pluma, ni Goya con su pincel, ni Ortego con su lápiz, podrian representarla con la propiedad y viveza con que los setembrinos se han pintado á sí mismos. Esas dos señales son una especie de espejo donde se refleja la situacion de cuerpo entero.

He dicho mal: porque los unionistas nunca enseñan más que los dientes, ó más bien la boca... de los cañones, y en cuanto les es posible siempre hurtan el cuerpo.

Por lo mismo en la moneda han tenido buen cuidado de no poner al rey democrático ni de cuerpo entero, ni siquiera de cuerpo presente. Son muy diestros en eso de hacer algaradas de moros en tierra de cristianos. Conocen perfectamente en la táctica... de escalar el poder no se comprometen nunca del todo.

Por eso en el busto de la nueva moneda no han permitido al rey democrático enseñar mas que las narices, y los ojos, en fin, el rostro y el pelo, todo lo cual se dá por supuesto.

Lo que han guardado para sí y han hecho reservar á la efigie del rey democrático, es el corazon, el pecho, aunque no de tal manera que no se descubran por alguna rendija los secretos de la monarquía revolucionaria y los planes de la union liberalesca.

Además del busto tomado quizá del de César ó de Augústulo, hay en la moneda democrática dos letreros, que á mi pobre entender, son todo un emblema de la significacion de la casa, todo un programa de gobierno.

En el anverso dice: *Amadeo I, rey de España*. En el canto se añade, *Libertad y justicia*. En el reverso no se descubre sino una especie de jeroglífico, cuya clave está en Italia, cuyos gerofantes son los unionistas.

En los tiempos del oscurantismo se decia: *Felipe, Fernando ó Carlos por la gracia de Dios rey de las Españas*. Cuando los unionistas recibian mercedes de doña Isabel, acuñábase la moneda de este modo: *Isabel II por la gracia de Dios y la Constitucion, etc.* Hoy solo se dice: *Amadeo rey de España*. De este cotejo resulta mas claro que la luz del petróleo, que los unionistas no quieren ni que Amadeo I esté en gracia de Dios, ni que el primer rey democrático de España gobierne segun la Constitucion del 69.

Cuidado con el Saladero, señor fiscal de imprenta y de la absoluta libertad del pensamiento.

No soy yo el que deseo que D. Amadeo esté dejado de la mano de Dios, ni el que le autorizó para faltar á sus juramentos solemnes. Es la lógica unionista, esa lógica particular que admite la libertad de asociacion y prohíbe á los frailes asociarse, es la lógica de Manzanares y de Alcolea retratada en los duros democráticos, la que me hace discurrir de este modo.

Yo bien desearia que D. Amadeo estuviera siempre en gracia de Dios, pero desde que los padres conscriptos tratan á Dios de tú y los unionistas no saben decirnos si está ó no prohibido por la Constitucion ajar é insultar su nombre adorable, dudo que Dios, que como dijo Carlos II al morir es el que dá los reinos, dudo que Dios tenga interés en conservar los tronos revolucionarios. Cuando se ha omitido el nombre de Dios en la moneda, es señal de que D. Amadeo tampoco tiene interés en que Dios le guarde en su trono ó no ha caido en ello.

Yo no deseo que D. Amadeo infrinja la Constitucion del 69, como tampoco he visto con gusto que los unionistas hayan roto todas las Cons-

tituciones anteriores; pero como en la moneda, que es la garantía que dá el rey á sus súbditos se ha suprimido la mencion de ese pacto solemne, abrigo mis dudas de si los unionistas, inspiradores del pensamiento, tendrán el proyecto de guardar la del 69 del mismo modo que han cumplido todas las Constituciones.

¡Ah! ahora me acuerdo que con discípulos y sucesores del que dijo en pleno Congreso *que no moriria de empacho de legalidad*. Por eso sin duda han colocado en el canto de la moneda la *libertad* antes que la *justicia*. Los unionistas son muy cucos. Se ligan con el compromiso de la *justicia* sí, pero reservándose la *libertad* de faltar á sus prescripciones. Hé aquí la clave para explicar los duros democráticos y la situacion del 18 de Noviembre. Al rey por su moneda y á los unionistas por sus travesuras.

UN RETRATO AL VUELO.

SONETO.

¿Conoces á un señor bastante feo,
que parece al andar un buey cansado,
que aunque tiene el cerebro amelonado
se va á disparatar al Ateneo?

¿Lo has visto que parece un cananeo
con su frac de piston, guante encarnado,
gris pantalon, chaleco solapado,
chalina con enorme camafeo?

Pues con bigote rubio y esas piernas
que uu paréntesis son en sus extremos,
un tiempo fué el terror de las tabernas.

Mas despues de cambiar tiempos y espacios
de terror de tabernas, cual sabemos,
pasó á ser el honor de los palacios.

BUFONADAS.

El periódico carlista que se publica en San Sebastian con el título de la *Gu Guerra* ha sido denunciado por unos versos que se titulaban *Lamentos de un forastero*.

El director ha sido preso por supuesto y en aras de la libertad.

Está visto que hasta los *lamentos* cuestan aquí el dinero.

El Sr. Montero Rios nos dió un buen Código, pero en cambio él vá á sufrir sus consecuencias.

Toma concubinatos, gaché.

Nuestros amigos de Lucena han resuelto luchar en las elecciones municipales que de seguro ganarán si van decididos y no cejan en sus propósitos.

Nada, lucentinos; haced que los liberales se escondan en vuestras tinajas que no les faltarán escondites.

Son pocos y mal avenidos y sobre todo si quieren hacer de las suyas ya sabeis el remedio, diente por diente, trabuco por trabuco.

Mucho ojo y mucho palo si los vienen dando.

El gobierno ha salido airoso en las elecciones.

Apenas va á tener un ayuntamiento en España que le llame amigo.

Verdad es que dice que han triunfado los suyos. El que no se consuela es porque no quiere.

Con muchos triunfos como este bien pueden los ministros ir contentos á bailar á palacio. Los duelos con convites son menos.

En Guadalajara han ganado las elecciones los carlistas.

Allí hay un gobernador que se llama Sancho, el cual dirá para su colete, en medio de la derrota:

«A buen comer llaman Sancho.»

En Cuba se ha ausentado el contador D. Vicente Arellano.

Pero no es esto lo peor, sino que se han ausentado 100.000 escudos al mismo tiempo.

Hay una duda sobre esto, y es que no se sabe si los 100.000 escudos han ido acompañando al Sr. Arellano, ó el Sr. Arellano á los 100.000 escudos.

Se sabe únicamente que andan viajando juntos.

La *Tontulia*, periódico, dice que los carlistas están divididos.

Tiene razon: por eso vamos á estudiar la union de los progresistas.

Nosotros estamos divididos por... el eje.

Los progresistas están divididos por... el estómago.

Hay una diferencia y es que los progresistas andan siempre viendo cómo nos dividen la cabeza, mientras ellos se dividen al país.

La *Tertulia* y no la de Carretas, dice; que don Amadeo es un rey eminentemente democrático, á lo cual le ha faltado añadir, que por eso no quiere á Ruiz Zorrilla y sus comelitonos.

Pero hombre, ¿esa democracia desaparece los viernes?

Porque la democracia de frac, guante blanco y corbata idem, se está dando de bofetones con la *Tertulia* y sus amigos.

Esperamos que el colega nos explique la democracia de D. Amadeo.

Un periódico liberalesco de tertulia hace gala de erudicion progresista en un artículo, para lo cual trae á colacion varias palabras y dichos de Fernando VII.

Verdaderamente en esta parte la historia poco tendrá que decir de lo dicho hasta ahora por don Amadeo.

El mismo periódico dice que Topete ha sido un girasol político.

¿Y sin ese girasol podria usted comer, señor progresista?

Se han suprimido las señoras en los convites de Palacio.

Dicen que porque no sabian cómo colocarlas.

Y por lo visto las han colocado en la calle.

Habiendo fallecido nuestro amigo y correligionario, D. Santos Lumeras, presidente del comité carlista de Riaza, que por sus virtudes cívicas y morigeradas costumbres, se habia hecho digno del mayor aprecio, rogamos á todas las almas verdaderamente cristianas, lo encomienden á Dios, en premio de su amor á la religion y de su cariño y entusiasmo por la santa causa que defendemos.

ULTIMA HORA.

¡Qué elecciones! Es gran mozo don Paco Candau, el Galo; las hemos hecho ¡qué gozól desde el palo al calabozo, desde el calabozo al palo.

ANUNCIO.

EL INFIERNO CON HONRA.

ZARZUELA BUFO-POLÍTICO-SOCIAL.

En tres actos. (No representada aún.)

Dedicada al ilustre iniciador de la Gloriosa,

D. JUAN BAUTISTA TOPETE.

Por el malogrado

D. JUAN RÍCO Y AMAT.

Su precio 8 rs. franca de porte. Quedando aún ejemplares de la obra del mismo autor *La Unidad Católica*, que comprende las biografías y discursos de los diputados católicos en las últimas Córtes Constituyentes, se darán por 3 rs., mitad de su precio, á los que adquieran la zarzuela. Los pedidos de ambas publicaciones se dirigirán al administrador de RIGOLETO, Gitanos 11, principal, Madrid.

Madrid. 1871.—Imp. á cargo de J. J. de las Heras, S. Gregorio 5